Tim Rolen

New Hope Community Church (Non-Denominational)

Clovis, California

16 de noviembre de 2014

I thought it would be a good idea to begin this morning with a little Bible quiz. You guys should do really well on this.

1. Where is the first tennis match mentioned in the Bible? *When Joseph served in Pharaoh’s court.*

2. Which Bible character had no parents?  *Joshua, son of Nun.*

3. What kind of man was Boaz before he got married? *Ruth-less*

1. What is one of the first things that Adam and Eve did after getting kicked out of the

Garden of Eden? *They really raised Cain.*

5. What excuse did Adam give to his children as to why they no longer lived in Eden?

*Your mother ate us out of house and home*.

¿Alguien tuvo bien esas 5 preguntas? No lo creo.

*Permitan que me ponga un poco más serio ahora:* la mayoría de nosotros que somos cristianos admitiríamos que entramos en una relación con Cristo porque entendimos que éramos *mínimamente* **disfuncionales** y finalmente **corruptos**. En ese momento en que nos convertimos en cristianos fuimos hijos de Dios y tuvimos una reserva confirmada en el cielo. ¿DE ACUERDO? Pero ¿se fue la influencia de nuestra disfunción y corrupción? NO, ¿DE ACUERDO? Nuestra POSICIÓN en Cristo fue establecida, ¡pero nuestra CONDICIÓN acaba de comenzar! Es parecido a ir a un gimnasio; puede que me hayan dado una membresía para toda la vida, pero no podrían decirlo tan sólo con mirarme. ¡Pero el proceso debería comenzar!

*Así, todos nosotros, que con el rostro descubierto reflejamos como en un espejo la gloria del Señor, somos transformados a su semejanza con más y más gloria por la acción del Señor, que es el Espíritu.* ***2 Corintios 3.18***

*Por último, fortalézcanse con el gran poder del Señor.* ***Efesios 6.10***

Si queremos ser formados espiritualmente en Cristo, ¡debemos tener e implementar la apropiada **Visión, Intención** y **Medios**! VIM (**Renovation of the Heart, Dallas Willard**)

Ciertamente, la palabra de Dios es viva y poderosa, y más cortante que cualquier espada de dos filos. Penetra hasta lo más profundo del alma y del espíritu, hasta la médula de los huesos, y juzga los pensamientos y las intenciones del corazón.

**Página 205** HEBREOS 4.12

El escritor de la carta a los Hebreos enseña por analogía que las Escrituras son más poderosas que cualquier espada, y sin embargo, funcionan de forma muy parecida. Porque siempre que mantengas delante de ti la Palabra de Dios mientras vas por la vida, esta puede penetrar cualquier problema, dividiéndolo en bien y mal, rectitud y error, mostrándonos lo que precisamos hacer y cómo debemos vivir. Como una espada, la Palabra de Dios puede utilizarse como un arma ofensiva para ayudarnos a crecer y madurar, y también como un objeto defensivo para protegernos contra el mal que se aproxima.

**PREGUNTA CLAVE**: ¿Cómo estudio la Palabra de Dios?

Estudiamos la Palabra de Dios con la intención de permitir que guíe nuestras vidas, tal como Jesús lo hizo:

*Luego el Espíritu llevó a Jesús al desierto para que el diablo lo sometiera a tentación. Después de ayunar cuarenta días y cuarenta noches, tuvo hambre. El tentador se le acercó y le propuso:*

*—Si eres el Hijo de Dios, ordena a estas piedras que se conviertan en pan.*

*Jesús le respondió: —Escrito está: «No sólo de pan vive el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios».*

*Luego el diablo lo llevó a la ciudad santa e hizo que se pusiera de pie sobre la parte más alta del templo, y le dijo:*

*—Si eres el Hijo de Dios, tírate abajo. Porque escrito está:*

*«Ordenará que sus ángeles te sostengan en sus manos, para que no tropieces con piedra alguna».*

*—También está escrito: «No pongas a prueba al Señor tu Dios» —le contestó Jesús.*

*De nuevo lo tentó el diablo, llevándolo a una montaña muy alta, y le mostró todos los reinos del mundo y su esplendor.*

*—Todo esto te daré si te postras y me adoras.*

*—¡Vete, Satanás! —le dijo Jesús—. Porque escrito está: «Adora al Señor tu Dios y sírvele solamente a él».*

*Entonces el diablo lo dejó, y unos ángeles acudieron a servirle.* ***Mateo 4.1–11***

Jesús respondió a las tentaciones de Satanás solamente con palabras del libro de Deuteronomio.

**Tentación 1 de Satanás**: Persuadir a Jesús para que hiciera un milagro a fin de suplir sus propias necesidades físicas.

Respuesta de Jesús (Deuteronomio 8.3, cursivas añadidas para mostrar las palabras de Deuteronomio):

*Te humilló y te hizo pasar hambre, pero luego te alimentó con maná, comida que ni tú ni tus antepasados habían conocido, con lo que te enseñó* que no sólo de pan vive el hombre, sino de todo lo que sale de la boca del SEÑOR.

**Tentación 2 de Satanás:** Seducir a Jesús para que le pidiera a Dios una prueba de su amor y su cuidado, como respuesta a un acto totalmente egoísta.

Respuesta de Jesús(Deuteronomio 6.16, cursivas añadidas para mostrar las palabras de Deuteronomio):

No pongas a prueba al SEÑOR tu Dios, *como lo hiciste en Masá.*

**Tentación 3 de Satanás**: Inducir a Jesús a que le sirviera, así como también a que se sumara a él en autoridad sobre todo el acceso de Satanás a las cosas de la tierra.

Respuesta de Jesús(Deuteronomio 6.13, cursivas añadidas para mostrar las palabras de Deuteronomio):

Teme al SEÑOR tu Dios, sírvele solamente a él, *y jura sólo en su nombre.*

En la tentación 2, *Satanás* le citó **Salmos 91.11–12** a Jesús, demostrando que él también conoce la Palabra y puede usarla. Sin embargo, ha mostrado que solo la usará contra Dios para sus propios propósitos egoístas.

Notemos también que las tentaciones aumentaron en alcance a medida que cada una fallaba: **de** necesidades *personales* a *protección* y *codicia*. Satanás estaba, en efecto, «ampliando el zoom» desde el apetito interior hasta la influencia exterior. Si Jesús peleó contra su archienemigo solamente con la Palabra de Dios, como sus hijos, nosotros también deberíamos hacer que esta sea nuestra **única** «espada» de defensa para derrotarlo. No obstante, para *blandir* su Palabra debemos *conocerla*, usándola como Jesús nos mostró tan sucintamente a hacerlo.

Jesús también citó con frecuencia pasajes del Antiguo Testamento en su enseñanza. En una de sus apariciones a sus discípulos después de la resurrección, se vincula él mismo directamente a las Escrituras y a la revelación de sus palabras:

*Cuando todavía estaba yo con ustedes, les decía que tenía que cumplirse todo lo que está escrito acerca de mí en la ley de Moisés, en los profetas y en los salmos. Entonces les abrió el entendimiento para que comprendieran las Escrituras.* ***Lucas 24.44–45***

Jesús no solo le dio autoridad a las Escrituras; él vino a cumplir y vivir cada pasaje. Ver la constante conexión a la Palabra en su ministerio nos muestra la vital importancia de conocer, entender, memorizar y aplicar la Biblia.

**IDEA CLAVE**: Estudio la Biblia a fin de conocer a Dios y SU verdad y encontrar dirección para mi vida cotidiana.

Aunque tu Biblia pueda parecer un libro que contiene papel y tinta, la Escritura nos dice que está viva con el aliento de Dios. Sus palabras no se encuentran inactivas en una página, sino activas en las vidas de quienes las leen y aplican.

El creyente que intenta vivir la vida cristiana con su Biblia acumulando polvo es como un obrero de la construcción que intenta construir un rascacielos sin planos. **¿Cuál es el caso sin el plano?**

La Palabra de Dios llega hasta el núcleo, actuando como el escalpelo de un cirujano y dejando al descubierto lo que hay en nuestra mente para que se haga la obra en nosotros que solamente nuestro Creador puede hacer. Llega hasta lo más profundo, debajo de la superficie, para exponer nuestros verdaderos motivos y revelar la verdad a nuestro espíritu.

Como pecadores, podemos engañarnos a nosotros mismos, al igual que a las personas que nos rodean, con lo que verdaderamente hay en nuestro corazón, pero la Biblia nos muestra quiénes somos en realidad, juzgando nuestras verdaderas creencias. A medida que leemos, asimilamos y aplicamos sus verdades, la Escritura realiza una cirugía espiritual a corazón abierto. Como un consejero personal, la Palabra de Dios puede llegar directamente a la fuente de nuestros problemas, conectando y cambiando nuestras acciones, nuestros pensamientos e incluso nuestros motivos.

Lo esencial más básico para cualquier iglesia saludable es un compromiso a oír, aprender y aplicar la Palabra de Dios. En la época de la iglesia primitiva, esto significaba escuchar las enseñanzas de los apóstoles y leer las Escrituras que tenían en este momento.

Abran su Biblia en Hechos 17.11-12.

*Éstos* [los de Berea] *eran de sentimientos más nobles que los de Tesalónica, de modo que recibieron el mensaje con toda avidez y todos los días examinaban las Escrituras para ver si era verdad lo que se les anunciaba.**Muchos de los judíos creyeron, y también un buen número de griegos.*

En estos versículos vemos una ilustración de lo que puede suceder cuando las personas responden correctamente a la Palabra de Dios.

**1 – Ellos recibieron la Palabra**

Veamos el **versículo 11**: «Éstos[los de Berea] eran de sentimientos más nobles que los de Tesalónica, de modo que recibieron el mensaje con toda avidez…». ¿Qué significa que eran de sentimientos más nobles?

Las personas en Berea eran más nobles porque, **en primer** lugar, **recibieron** el mensaje. Nuestro texto dice que ellos recibieron la Palabra con avidez. Había una apertura a la Palabra que les predicaron. Ellos tenían una anticipación, una expectativa, de que Dios pudiera estar hablándoles concretamente a ellos. Y esto es lo que les destacó. Había una receptividad a la Palabra de Dios. Estas son las características que les hicieron sobresalir sobre quienes acababan de rechazar la verdad en Tesalónica.

Me pregunto cuántos de nosotros vinimos a la iglesia hoy con la expectativa de que Dios iba a hablarnos. Cuando oramos para que Dios nos hable, esa sensación de anticipación y expectativa cobrará vida en nuestros corazones, de modo que, como los de Berea, recibiremos la Palabra con avidez.

Según un sondeo del grupo Barna Research, menos del 50% de los americanos abren la Biblia en una semana dada. El 82% creen que «Dios ayuda a quienes se ayudan» está sacado directamente de la Biblia; el 63% no puede enumerar los cuatro Evangelios; el 58% no sabe que Jesús predicó el Sermón del Monte; el 52% no sabe que el libro de Jonás está en la Biblia.

Eso me recuerda a una historia que oí sobre una mujer religiosa que tenía que volar mucho por su trabajo. Viajar en avión le ponía extremadamente nerviosa, así que siempre llevaba su Biblia con ella para leerla porque hacer eso le ayudaba a relajarse en los vuelos largos. Una vez, se dio cuenta de que estaba sentada junto a un hombre que se reía entre dientes y luego sonreía con superioridad cuando ella sacaba su Biblia.

Después de un rato, él se giró hacia ella y preguntó: «Usted realmente no cree en todo lo que dice ahí, ¿verdad?».

La señora respondió: «Por supuesto que sí. Es la Biblia».  
«Bueno, y entonces ¿qué hay del hombre al que se le tragó la ballena?», preguntó él.

Ella respondió: «Oh, Jonás. Sí, creo eso. Está en la Biblia».

Aún sonriendo con superioridad, el hombre preguntó: «Bueno, ¿cómo supone usted que sobrevivió todo ese tiempo dentro de la ballena?».  
La señora respondió: «Pues, realmente no sé cómo. Imagino que cuando llegue al cielo se lo preguntaré».

«¿Y si él no está en el cielo?» preguntó el hombre sarcásticamente».  
A lo que la señora respondió: «Entonces usted se lo podrá preguntar».

Esta señora recibió la Biblia como la Palabra de Dios, cada parte de la misma. Estaba dedicaba a ella, como los creyentes de la iglesia primitiva, y como los creyentes en Berea.

**2 – Examinaban la Palabra**

Los de Berea no sólo recibieron la Palabra; *en segundo lugar*, **examinaban** la Palabra porque tenían una elevada consideración de la verdad. Lean conmigo la **última** parte del **versículo 11**: «...*de modo que recibieron el mensaje con toda avidez y todos los días examinaban las Escrituras para ver si era verdad lo que se les anunciaba*».

No se contentaban con la palabra del hombre. El razonamiento de meros mortales no era suficiente para ellos; querían una palabra más segura. Querían un «así ha dicho el Señor». Y por lo tanto, dice de ellos que examinaban las Escrituras todos los días para ver si lo que les estaban enseñando era verdad o no.

Los de Berea escucharon la predicación de Pablo y la recibieron, y se nos dice que lo hacían todos los días. Al igual que los israelitas tenían que reunir **maná** diariamente, es también la obligación y el privilegio de los cristianos estudiar la Palabra de Dios cada día. Al igual que los israelitas errantes tenían una **nube** de día y una **columna** de fuego en la noche para guiarlos, ¡nosotros tenemos la verdad de Dios como nuestro **GPS** momento a momento!

Los de Berea eran como el hombre dichoso de Salmos 1 que «en la ley del Señor se deleita, y día y noche medita en ella». Ellos se metían en la Biblia, comparando escritura con escritura, evaluando la palabra que estaban oyendo de los apóstoles según el consejo absoluto de la Palabra de Dios. Y eso es precisamente lo que necesitamos hacer.

¿Y qué de ti? ¿Das la bienvenida al mensaje del evangelio como hicieron los de Berea? ¿Lo estudias diariamente, con pasión, entusiasmo, celo, deleite y hambre?

Si no hacemos esto diariamente, o aceptaremos lo que otro dice que es verdad y seremos conducidos a error, o no oiremos en un principio lo que Dios nos está diciendo, y así no le obedeceremos.

**3 – Respondieron a la Palabra**

Ahora veamos el versículo 12: «*Muchos de los judíos creyeron, y también un buen número de griegos*». Esas personas **recibieron** la Palabra porque tenían una mente lista. **Examinaron** la Palabra porque tenían en consideración la verdad. Y en tercer lugar, **respondieron** a la Palabra porque sabían que era la revelación directa de Dios.

Notemos que el resultado de su examen terminó en una respuesta: «Muchos de los judíos **creyeron**…». Respondieron debido a su examen. Notemos que **muchos *creyeron*** no fue solamente unos pocos. Los de Berea respondieron a la Palabra porque recibieron la revelación de Dios cuando examinaron las Escrituras todos los días. Respondieron porque estaban totalmente dedicados a vivir lo que aprendían. **Los de Berea querían oír de Dios, de modo que pudieran vivir para Dios.**

Muchas personas hoy día quieren oír de Dios antes de decidir si van a obedecer lo que oyen; pero nunca oirán hasta que estén dispuestos a obedecer. Mira, hay un elemento moral implicado siempre que oímos verdad. Una y otra vez, Jesús dijo: «El que tiene oído para oír, oiga». No todos van en serio respecto a oír porque no todos van en serio sobre obedecer lo que oyen. En Juan 7.17 dice: «El que esté dispuesto a hacer la voluntad de Dios reconocerá si mi enseñanza proviene de Dios o si yo hablo por mi propia cuenta». Una persona debe estar dispuesta a hacer la voluntad de Dios para tener discernimiento para oír de Dios. Hay un elemento moral implicado en oír verdad.

Vemos entonces que la exposición a la verdad de Dios debe primero **informar** a la cabeza, después **transformar** el corazón, y finalmente **reformar** nuestras manos.

**APLICACIÓN CLAVE**: ¿Qué diferencia marca esto en mi modo de vivir?

\* Regularmente leemos y estudiamos la Palabra de Dios.

\* Llegamos a ver que estudiar la Palabra de Dios en comunidad

con otros creyentes tiene un gran valor.

\* Ponemos en consonancia nuestras vidas con la Biblia porque creemos que proviene de Dios.

Debemos acudir a las Escrituras regularmente, porque la Palabra de Dios tiene derecho a invadir e inundar nuestras vidas. Cuando leemos sus páginas con frecuencia, declaramos y demostramos que creemos lo que se encuentra en ella. El estudio bíblico reforzará mucho cada creencia. En sus páginas encontramos a Dios; aprendemos cómo somos salvos; descubrimos quiénes somos en él; se nos muestra cómo participar y gobernar su iglesia; obtenemos perspectiva de lo que significa ser un mayordomo; se nos enseña cómo será la eternidad; vemos lo mucho que Dios cuida y ama a su creación; y recibimos miles de *preceptos, promesas* y ***principios***.

Me encanta lo que dice Max Lucado en uno de sus recientes libros: «***Dios te ama tal como eres, pero se niega a dejarte de esa manera. Él quiere que seas como Jesús».*** Dios no quiere que nos quedemos como estamos. Él está en el negocio de cambiar vidas, y usa su Palabra para hacer eso.

Junto con los escritores del Antiguo y el Nuevo Testamento, reconocemos la grandeza de Dios y el poder de su Palabra:

*«¿Quién ha subido a los cielos y descendido de ellos?*

*¿Quién puede atrapar el viento en su puño o envolver el mar en su manto? ¿Quién ha establecido los límites de la tierra? ¿Quién conoce su nombre o el de su hijo?*

*Toda palabra de Dios es digna de crédito; Dios protege a los que en él buscan refugio».* ***Proverbios 30.4-5***

*Así que no dejamos de dar gracias a Dios, porque al oír ustedes la palabra de Dios que les predicamos, la aceptaron no como palabra humana sino como lo que realmente es, palabra de Dios, la cual actúa en ustedes los* ***creyentes****.* ***1 Tesalonicenses 2.13***

**Considera lo siguiente**: ¿qué tal si durante una semana intercambiaras tu teléfono celular por tu Biblia? A cualquier lugar donde normalmente lleves tu teléfono, lleva en cambio tu Biblia. Cada vez que por lo general mires tu teléfono, mira en cambio la Palabra de Dios. El tiempo que pasas haciendo llamadas, enviando mensajes de texto y navegando en línea con tu teléfono intercámbialo por tiempo para leer las Escrituras. Si de manera habitual tienes tu teléfono cerca de ti en las reuniones de negocios o al lado de tu plato durante la cena, ahora coloca tu Biblia ahí. ¿Qué impacto produciría este intercambio en tu vida solo en una semana? ¿La vida de quién sería afectada? Estas preguntas no tienen la intención de producir culpabilidad, sino más bien de inspirarnos a aumentar nuestra comunicación con el único instrumento que puede verdaderamente cambiar no solo nuestra vida, sino también las vidas de quienes nos rodean. A medida que practicas el estudio de la Biblia, Dios quiere hacer obrar su Palabra **en** ti y **por medio** de tu vida:

*«Se parece a un hombre que, al construir una casa, cavó bien hondo y puso el cimiento sobre la roca. De manera que cuando vino una inundación, el torrente azotó aquella casa, pero no pudo ni siquiera hacerla tambalear porque estaba bien construida».* ***Lucas 6.48***

Si queremos ser formados espiritualmente en Cristo, ¡debemos tener e implementar la apropiada **Visión, Intención** y **Medios**! VIM (**Renovation of the Heart, Dallas Willard**)